

Pol COLAS I GARCIA (Universidad de Barcelona / Taller de Estudios e Investigaciones Andino-Amazónicas (TEIAA))

Bolivia, el Litoral y el Sur del Perú como espacio único desgarrado (1829-1847)

En las independencias, Bolivia recibió como territorio en la costa del Pacífico un descampado desértico y sin comunicación con sus centros de poder. El eje económico de La Paz y Oruro con Arica, el más importante en la época, pareció verse truncado por la erección de una frontera con el Perú en connivencia con el *uti possidetis* defendido por Bolívar. Después del paso de Antonio José de Sucre, las administraciones de Andrés de Santa Cruz y de José Ballivián trataron de proponer soluciones cambiantes y adecuadas a sus tiempos para recomponer tal eje y readecuar el uso del Litoral boliviano como puerto nacional. En el caso de Santa Cruz, promocionó continuamente el uso comercial de Cobija aunque, en el advenimiento de la Confederación Perú-Boliviana, prefirió recentrar el comercio en Arica; Ballivián, pragmático, llevó a cabo políticas ambiguas para conseguir un auge en Cobija a la vez que trató de tomar Arica en propiedad y de abrir nuevas vías hacia el Atlántico por el comercio fluvial. La permeabilidad fronteriza acabó permitiendo la perpetuación del eje La Paz – Arica, condenando al puerto de Cobija, que sería destinado al comercio del sur de Bolivia y norte de Argentina en la década de 1840.